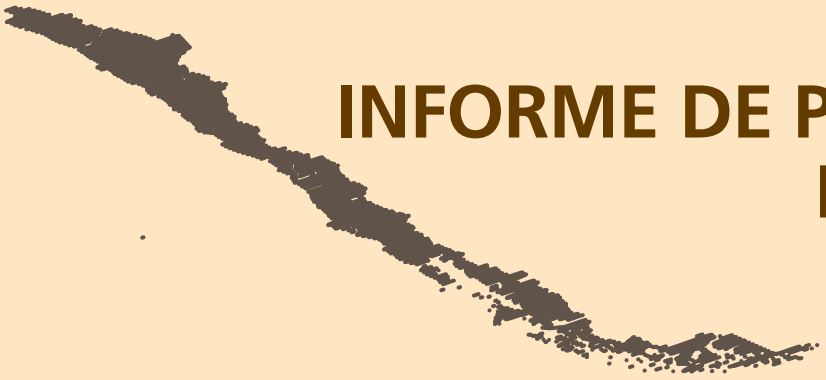


INFORME DE PERCEPCIONES DE NEGOCIOS

MAYO 2016

Este documento —que se publica en febrero, mayo, agosto y noviembre— resume las opiniones recogidas por economistas de la Gerencia de Estrategia y Comunicación de Política Monetaria de la División Estudios en entrevistas con la administración de alrededor de 190 empresas a lo largo del país, realizadas entre el 30 de marzo y el 25 de abril de 2016. Las visiones contenidas en este informe no coinciden necesariamente con la evaluación que el Consejo del Banco Central tiene de la coyuntura económica.

RESUMEN

Las entrevistas realizadas indican resultados mixtos durante el primer trimestre del año: mientras algunos consultados vieron un desempeño de sus negocios algo mejor que a fines del 2015, otros lo perciben algo menos favorable, con una gran mayoría que no informó de mayores cambios. De todos modos, casi la totalidad de los consultados espera un 2016 que no será muy distinto del año anterior. Resaltan los buenos resultados de los sectores ligados al turismo y al comercio producto de la temporada de verano y, en particular, de turistas argentinos. En el rubro de la construcción e inmobiliario se destaca la baja en la velocidad de ventas y las mayores dificultades que se observan para la venta de propiedades dada la reticencia de las personas a endeudarse y las exigencias más altas para el otorgamiento de créditos hipotecarios, en particular por el mayor porcentaje de pie que exigen los bancos. Los consultados esperan que este fenómeno se acentúe en el futuro. Un aspecto que los entrevistados destacan es la preocupación de que se incremente significativamente el desistimiento de promesas de compra en los próximos meses. Por la misma razón, indican que están reevaluando comenzar con nuevos proyectos mientras no haya claridad sobre la fortaleza de la demanda.

En el mercado laboral, destaca la percepción de mayores holguras que se deriva de más personas buscando trabajo y de una baja en las pretensiones salariales. A diferencia de trimestres previos, salvo algunas industrias específicas, la mayoría de los consultados no indican que ellos u otras empresas hayan concretado un número importante de despidos. Sigue habiendo una preocupación relevante por los efectos de la reforma laboral. Los contactados, en particular de la zona norte, vuelven a resaltar que una parte importante de las personas que han perdido sus fuentes laborales ha abandonado la zona y que la disponibilidad de propiedades en arriendo y baja de los precios de los mismos es más evidente. Esto también ha sido alimentado porque inversionistas que habían comprado propiedades para arriendo las han ido recibiendo y colocando en el mercado. La inversión sigue mostrando un panorama de gasto acotado a lo estrictamente necesario. Los consultados destacan también la mayor cautela que se observa en el gasto de las personas.

En cuanto a los costos, a diferencia de informes previos donde la preocupación por su alza era generalizada, ahora los entrevistados perciben más bien una estabilidad de los mismos. La mayoría de los consultados vuelven a indicar que la debilidad de la demanda sigue limitando aumentos de precios. En este punto, llama la atención la diferencia en los resultados de aquellos entrevistados que han podido realizar bajas en sus precios. Como ha sido la tónica de los últimos trimestres, el foco sigue en el control y reducción de los costos, pero ya hay varios entrevistados que señalan que han llegado a un punto donde las ganancias de eficiencia se han agotado.

Gran parte de las empresas y bancos da cuenta nuevamente de mayores restricciones en las condiciones financieras. Varios bancos señalan la dificultad de colocar nuevos créditos, ya sea por una demanda débil de empresas y personas, o por políticas de riesgo más estrictas. Se destaca la generalización del alargue de los plazos de pago a los proveedores y en algunos casos se indican las dificultades de caja que han surgido por este factor.

MACROZONA NORTE[1]/

La percepción de la mayoría de los entrevistados apunta a resultados que siguieron siendo bajos, pero que al menos no tuvieron el grado de sorpresa negativa que en trimestres previos. Así, el desempeño de los negocios fue mixto respecto del cuarto anterior y de lo esperado, con algunos relatando algo de mejora y otros descensos acotados. No obstante, gran parte de los que perciben que fue un trimestre positivo adelantan que ello no los hace pensar que la situación económica esté recuperándose. De hecho, para el 2016, la mayoría de los entrevistados prevé un desempeño de sus negocios similar o algo inferior al del 2015. Varios consultados confían en que los ajustes de mayor magnitud en la minería ya se realizaron, lo que debería otorgar cierta estabilidad al tamaño de los negocios y al empleo. De todos modos, no descartan que se puedan producir algunos ajustes adicionales, pero de mucho menor significancia. Sobre cuándo se produciría un repunte de la actividad la amplitud de las opiniones

[1]/ Considera las regiones de Arica y Parinacota, de Tarapacá, de Antofagasta, de Atacama y de Coquimbo.

es bastante significativa. Una parte muy menor de los entrevistados cree que hacia fines de año podría darse alguna recuperación, una porción más grande lo espera hacia fines del 2017 o durante el 2018, mientras que otros pocos lo sitúan más allá del 2018.

Por sectores, el turismo y una parte del comercio minorista tuvo un desempeño mejor que lo esperado, el que fue más visible en el bimestre enero-febrero y comenzó a deshacerse en marzo. Ello en razón del abultado ingreso de turistas, en gran medida argentinos, comparado con el mismo período del año anterior, aunque también fue visible un mayor número de pasajeros nacionales. En el comercio, la mayor demanda se dio principalmente en los bienes durables y en menor intensidad en el vestuario y calzado. En el turismo, la ocupación de las habitaciones y el área de restaurante fue lo que tuvo un mayor empuje. Para lo que resta del año, ambos sectores prevén un bajo dinamismo, ya sea por menores ventas de bienes durables en el comercio y, especialmente, la baja ocupación de salones y habitaciones en los hoteles. La excepción es Copiapó, donde la ocupación en verano fue más baja que otros años y que lo esperado, toda vez que la demanda en esa ciudad siempre está más relacionada con el sector corporativo. Además, de acuerdo con algunos entrevistados el comercio minorista sigue débil, incluso se menciona el posible cierre de tiendas importantes. Por otro lado, la venta de vehículos nuevos continuó débil en la macrozona. De todos modos, algunos entrevistados apuntan a que la mayor dificultad de venta se aprecia en vehículos de menor valor y destacan la relevancia que ha tomado la venta con crédito automotriz.

Según los consultados, la venta de viviendas se desaceleró con fuerza en el primer cuarto, en algunos casos más allá de lo esperado. Por un lado, indican que ello responde al término del empuje que provocó el IVA a la construcción, que llevó a cifras de ventas récord en el último cuarto del 2015 en varias regiones de la macrozona. Varios consultados afirman que si bien todavía es posible comprar viviendas que no pagarán IVA, las personas asumieron que era solo hasta diciembre del 2015. De hecho, al momento de la recepción municipal no están todas las unidades vendidas por lo que poseen stock para entrega inmediata sin IVA. Por otro lado, los entrevistados señalan que las menores ventas responden a que la banca está más restrictiva (exigen un mayor pie), las personas perdieron su empleo o existe temor a perderlo, están reacias a tomar deuda y persiste la incertidumbre del panorama económico hacia adelante. Esto redujo la cotización de nuevas viviendas e incluso, comenzó a ser más común el desistimiento de promesas de compra. Dado esto, los entrevistados relatan que están evaluando con mayor detención el inicio de nuevas obras y lo más probable es que edifiquen un menor número de proyectos. En algunas regiones de la macrozona se señala el surgimiento de promociones para la compra de propiedades (regalos) de modo de no bajar los precios de venta respecto de lo escriturado previamente con otros clientes. Resalta en varias regiones una baja de los precios de los arriendos, que de acuerdo con algunos consultados podrían seguir bajando. Ello se atribuye a la mayor oferta que ha provocado la partida de personas que perdieron su trabajo y al importante número de inversionistas que recibieron sus propiedades nuevas y las pusieron en arriendo.

También en el rubro de la construcción, varios entrevistados indican que han ampliado o ampliarán sus negocios hacia el ámbito de las obras públicas (viviendas, colegios, centros de salud, etc.). Destaca lo que ocurre en la región de Arica y Parinacota, donde se conjuga un déficit crónico de viviendas de menor valor y el Plan de Zonas Extremas que entrega montos importantes para esos fines.

Algunos entrevistados proveedores de la construcción dan cuenta de menores órdenes de compra, lo que a su juicio se debería a la finalización de algunas obras en ejecución. Otros que proveen de bienes relacionados con las terminaciones de los proyectos indican que sus ventas aún se mantienen bien. Con todo, según los consultados, el 2016 será inferior al 2015 y hacia el segundo semestre se muestran mucho más inciertos sobre cómo será el desempeño de sus negocios.

Gran parte de los consultados del comercio mayorista, la industria y el transporte dan cuenta de resultados menores que el trimestre anterior y por debajo de lo esperado. Esta caída es corroborada por la menor carga portuaria que ingresa según indicaron los entrevistados del sector. Resalta el efecto que está teniendo el ajuste de gastos en la

minería, que ha afectado el empleo, ha reducido tarifas por los productos o servicios contratados, ha disminuido los inventarios y ha hecho extender la vida útil de los equipos. Se suma un aumento relevante de la capacidad ociosa y mayor competencia entre las empresas, lo que a su vez ha provocado la diversificación de los clientes atendidos pero con órdenes promedio de menor valor que hace un año. Destaca el deterioro del desempeño de los negocios de quienes proveen de servicios de exploración o de aquellos que venden maquinaría de alto valor. Quienes han adoptado promociones de financiamiento en la compra, descuentos significativos, venden maquinaria de menor valor o la ofrecen en arriendo han logrado mantener sus negocios en mejor forma.

El mercado laboral, según la mayoría de los contactos, está más holgado, observándose una menor rotación y un mayor cuidado de los puestos de trabajo. Se relata también que algunas empresas siguieron reduciendo su personal y otras han disminuido o congelado la contratación de mano de obra. Con todo, indican que sigue siendo difícil captar personal de mayor calificación o más especializados. Varios esperan que el desempleo aumente y la mayoría ya observa pretensiones de renta a la baja. La mayoría de los entrevistados señala que los salarios muestran una trayectoria a la baja que se debería acentuar en los meses venideros. Además, varias personas contactadas, dado el foco en las ganancias de eficiencia, esperan que una mayor proporción de los sueldos pase a ser variable y de esta manera tener un amortiguador del gasto de la planilla de trabajadores de acuerdo con los volúmenes de venta. En varios casos se indicó bajas generalizadas en el costo fijo de las planillas de modo de evitar despidos.

En los costos, el foco sigue en su reducción. Varios entrevistados relatan que debieron ajustar los costos fijos de manera que el punto de sobrevivencia de la empresa ceda y señalaron que se encuentran trabajando casi con el nivel mínimo de operación y que resulta difícil seguir ajustando el resto de los costos. A modo de ejemplo, afirman que varias sucursales de empresas con casa matriz más hacia el centro del país han ido cerrando y se observa una mayor oferta de locales de comercio mayorista y bodegas. El costo de los insumos no ha sufrido cambios mayores. De todos modos, algunos afirman que el precio en dólares de algunos insumos cayó, compensando en algo su valor en pesos. La estabilidad del tipo de cambio en los últimos meses es percibida como un factor positivo, pero que no tendrá mayores efectos en los precios en pesos.

Los precios, en general, han bajado respecto de un año atrás. La excepción es una fracción menor de los entrevistados, especialmente del comercio minorista, que señalaron un aumento de sus precios de venta. Esto, se debería, de acuerdo con ellos, a que dado un ambiente de menores volúmenes de venta la intención es recuperar márgenes incluso si ello compromete la participación de mercado.

La inversión presenta un panorama deprimido. La mayoría señaló no estar dispuestos a realizar inversiones que impliquen endeudamiento, por la incertidumbre sobre el desempeño de sus negocios. Varios consultados señalaron privilegiar el mantener liquidez y/o las inversiones en bienes raíces. Se suma, de acuerdo con varios entrevistados, la alta oferta de maquinaria en arriendo lo que no hace rentable la compra de nuevas. Algunos han tomado la oportunidad de mejorar sus sistemas logísticos o de eficientar ciertos procesos productivos invirtiendo en nuevos sistemas de software, pues se han abaratado sus valores y se alinea con el foco de aumentar la eficiencia.

En las condiciones financieras, según los bancos consultados ha sido difícil colocar créditos, y hay una mayor orientación hacia controlar el deterioro de la cartera. En general, se menciona que las personas y empresas no quieren tomar deuda. Las tasas de interés permanecen bajas, lo que también se debe a la competencia en la banca. Las compañías de seguros están más cautas lo que compromete una mayor revisión de antecedentes. También algunos señalan cierto aumento de la mora de las empresas, pero no alarmante. La mayoría de los entrevistados, resalta un alargamiento en los plazos de pago y un menor flujo de caja. Según algunos de ellos las empresas de *factoring* tuvieron una baja más marcada en su actividad debido al menor volumen de negocios en los otros sectores y a una mayor rigurosidad en el tipo de empresas cuyos documentos son aceptados. De todas formas, el alargue de los plazos de pago ha llevado a un uso más extendido de esta herramienta.

MACROZONA CENTRO[2]/

En general, los entrevistados dan cuenta de un panorama que no ha tenido grandes cambios, con un desempeño de sus negocios que se mantuvo acotado en el primer trimestre del año, pero con divergencias entre el comportamiento de las ventas entre los encuestados. Las perspectivas para el 2016 siguen apuntando en su mayoría a mantener los resultados del 2015, para recuperarse en el 2017 o el 2018. Las expectativas de un bajo crecimiento de la economía en general también han hecho que la mayoría de los consultados siga en un proceso de reducción de gastos para recuperar márgenes, dado el escaso espacio que observan para poder ajustar precios. De todas formas, gran parte da cuenta de un comportamiento más estable en el crecimiento de los costos en los últimos meses. Según los entrevistados, los planes de inversión en general se mantienen restringidos y la toma de decisiones persiste condicionada en parte al desarrollo de las reformas en discusión. Las condiciones financieras continúan la tendencia observada en trimestres previos y en particular, para los perfiles más riesgosos se nota una mayor restrictividad de la banca.

En el comercio, en varias regiones de la macrozona se reportaron buenas ventas en los últimos meses por la llegada de turistas argentinos, impulso que algunos esperan que se prolongue en el año, mientras que para otros solo respondió a un efecto estacional, pues ya en el bimestre marzo-abril las compras se fueron moderando. Este dinamismo se reflejó en particular en la mayor compra de productos electrónicos y de vestuario. De todos modos, se señala que ello ha compensado las menores ventas que se han percibido por los clientes nacionales. Esto último también ha propiciado metas de ventas cautas para el año, donde la mayoría espera una tasa de crecimiento similar a la del año pasado. Además, en general, las órdenes de compra e inventarios se han mantenido reducidas y el foco sigue en la venta de productos que marginan más. Por el lado de la actividad hotelera, parte importante de los entrevistados señaló una buena ocupación turística, mientras que las reservas de ocupación corporativa y de salones para eventos y seminarios siguen bajas o volvieron a sorprender negativamente, por lo cual se espera para el año un crecimiento menor al del 2015.

En el sector automotriz se alude a las bajas ventas de vehículos nuevos pero también a las reducidas cotizaciones en los autos usados y en general una baja en los servicios de postventa de autos para fines personales y en algunos casos corporativos. Por el lado de las empresas existe un menor uso de *leasing* y una mayor transacción mediante la entrega del vehículo anterior en parte de pago. Además, en estos últimos meses se ha hecho más evidente la baja en la actividad del transporte marítimo en la macrozona, según entrevistados asociados al transporte de carga terrestre esto ha resentido su actividad, dando cuenta de una alta capacidad ociosa.

En la industria, el panorama para el año se mantiene acotado. En el rubro metalmecánico varias empresas están operando en un nivel mínimo de capacidad, reducidas líneas de producción y el grueso de la actividad sigue centrada en los trabajos de mantención. Asimismo, consultados de industrias como el calzado y textil mencionan una alta competencia con las importaciones de estos bienes, pues el costo sigue reducido, toda vez que la caída de los precios externos en dólares en el último año ha más que compensado el mayor nivel del tipo de cambio. Las empresas exportadoras del sector agroindustrial y vitivinícola reportan mayores ingresos producto de la depreciación cambiaria, aunque se aprecia un comportamiento heterogéneo en las perspectivas de expansión, donde algunas están invirtiendo y reclutando gente, mientras otras mantienen el gasto restringido. De todas formas, gran parte señala que las perspectivas de un crecimiento mayor que el exhibido en el último año en los mercados tradicionales son limitadas y se han vuelto más inciertas debido al panorama externo actual. Algunos de ellos informan de caídas importantes en sus precios de exportación en dólares, tanto por mejores resultados de producción en otros oferentes relevantes a nivel global, como por una menor demanda, en particular desde América Latina. Además, si bien varios dan cuenta que están en búsqueda de nuevos mercados, también señalan que los resultados se verían más a mediano plazo.

[2]/ Considera las regiones de Valparaíso, Metropolitana, O'Higgins, del Maule y del Bío Bío.

El panorama de la pesca extractiva para este año es algo más bajo que el 2015, en lo principal por el recorte en las cuotas de extracción de la sardina. Más allá de su alto cumplimiento, estas ya habían sido reducidas durante el año pasado, lo que junto con el descenso del precio internacional de la harina de pescado ha derivado en una caída del valor de las exportaciones en el sector. Los envíos de otras especies para consumo humano también han disminuido, tanto por la sobreoferta externa de algunos productos o por la menor demanda desde ciertos mercados de destino.

En el sector inmobiliario, en general se aprecia un comportamiento más cauto en la iniciación de nuevos proyectos, que los entrevistados están evaluando según los resultados de preventa de los proyectos actuales. En particular, en los últimos meses la cotización de los clientes por viviendas ha resultado muy por debajo de lo previsto, lo que en parte atribuyen al mayor pie exigido, pero también a la mayor cautela de las personas al momento de adquirir deuda, en particular por la mayor incertidumbre respecto de su fuente laboral. Por el lado de la construcción, la actividad se ha mantenido dinámica, incluso algunos entrevistados señalan que ha sido mayor por el adelantamiento de proyectos de vivienda habitacional para poder recibir el beneficio de la compra sin IVA este año. En el segmento de oficinas, aunque con matices, se ha hecho evidente la mayor oferta disponible ante cierres de locales o el traslado de las empresas a edificios de menor valor, lo que ha puesto una nota de cautela y ha llevado a replantearse los proyectos de expansión. Además, por el lado fiscal se prevé que el impulso se irá aminorando, pues en varias zonas se espera el término de las grandes obras públicas este año. Si bien los subsidios de vivienda habitacional han dado impulso a las ventas en estos últimos meses, hay una mayor incertidumbre respecto de la continuación de estas medidas dado el ajuste fiscal.

Los planes y proyectos para la inversión privada, como se mencionó, son prácticamente iguales que lo previsto hace unos meses. Las iniciativas están limitadas en su mayoría a la reposición y mantención habitual del capital, a la vez que varias de ellas continúan postergadas o su evaluación se ha extendido. Entre los motivos, según los consultados, están la incertidumbre respecto del devenir de la economía en general, y en parte por los puntos pendientes en el proceso de reformas. En algunos sectores como la pesca, se mencionó que las complicaciones en torno a la ley de Pesca están inhibiendo la concreción de nuevos proyectos. La excepción es el sector energético, en el cual las perspectivas son mejores por los planes de desarrollo de mediano plazo adoptados en ciertas regiones de la macrozona.

Respecto del mercado laboral, algunas empresas señalan que efectuarán más desvinculaciones en los siguientes trimestres, mientras otras ya llegaron a un nivel mínimo de personal. De todos modos, los entrevistados dan cuenta de un proceso de ajuste que se ha dado de manera gradual y no ha significado disminuciones de gran tamaño en la dotación. Además, ha sido mayormente de mano de obra con menor productividad. En este contexto varios resaltan el mayor costo que había acarreado la alta rotación laboral en el pasado y en particular el bajo compromiso de los jóvenes. Estos puestos en parte han sido reemplazados por personal con menores pretensiones de renta, de mayor edad o a plazo fijo. Si bien en algunos sectores se perciben mayores holguras y disponibilidad de mano de obra, se sigue aludiendo a la carencia de personal calificado y comprometido. Además, en la construcción el adelanto de algunos proyectos ha mantenido las condiciones apretadas y se ha reflejado en una alta rotación laboral en la etapa final de la obra, lo que ha generado ciertas presiones salariales. En el resto de los sectores, algunos entrevistados mencionan que las negociaciones sindicales se han ido adelantando y que las nuevas condiciones que se fijaron han sido similares a las anteriores, mientras otros han eliminado ciertos beneficios.

En cuanto a otros costos, los entrevistados señalan que han exhibido un comportamiento más estable respecto de los incrementos registrados el año pasado, y gran parte tiene perspectivas contenidas para su tasa de crecimiento futuro. Ello, en parte por los movimientos en la paridad peso/dólar de estas últimas semanas. En particular, en estos últimos meses los entrevistados dan cuenta de mejoras en las negociaciones o menores tarifas donde se ha visto una mayor competencia entre los proveedores. También se señalaron menores precios

en respuesta a liquidaciones de stocks, provocadas por mayores montos de compras que algunos proveedores efectuaron anticipándose a la depreciación más intensa que se dio el año pasado. Si bien ello ha contribuido a aminorar las presiones sobre los costos, las perspectivas de recuperar márgenes se mantienen limitadas por el acotado crecimiento de la economía en general. De hecho, solo para algunos entrevistados los mejores resultados de ventas han redundado en alzas de precios en estos últimos meses, mientras que en otros han vuelto a recortarlos para adjudicarse negocios —como los sectores ligados a la minería— o se están efectuando constantes promociones.

En cuanto a las condiciones financieras, se mantiene la visión de los meses previos. El acceso al crédito de los bancos se ha vuelto a restringir en particular para las empresas de menor tamaño o del rubro de la construcción, mientras que en otros casos no se perciben mayores cambios. En la banca se da cuenta de cierto aumento de las tasas de interés, asociado principalmente a un incremento del *spread* aplicado a los perfiles más riesgosos tanto para personas como empresas. La demanda por nuevos créditos se ha mantenido acotada, gran parte sigue destinada a refinanciamiento de créditos y/o a aminorar la carga financiera. En general los entrevistados constatan un buen comportamiento de pago, con casos puntuales en que aprecian un leve incremento en la mora. De todos modos, todos indican que en los últimos meses se ha percibido una conducta más cautelosa por el lado de las personas. De hecho, en el segmento hipotecario las solicitudes de crédito han estado muy por debajo de lo previsto. En algunos casos se han dado facilidades o renegociaciones para los clientes que no han podido cumplir con el pie del 20%, lo cual ha ido acompañado por mayores provisiones bancarias. Por su parte, en cuanto al comportamiento de pago entre las empresas, varios entrevistados señalan que han constatado un alargue en los plazos de pagos de sus clientes, que en algunos casos se ha duplicado respecto de meses atrás.

MACROZONA SUR[3]/

Si bien el panorama en la macrozona es bastante heterogéneo, la mayoría de los consultados no espera un año 2016 muy diferente al 2015. De todos modos, una parte se muestra bastante pesimista. Entre los que tuvieron un muy buen primer cuatrimestre, hay un grupo que se muestra optimista sobre el resto del año, mientras que otros, que esperaban peores resultados estos meses, pero fueron sorprendidos por el dinamismo del inicio de año, son más escépticos en traducir esto en mejores expectativas para el año en su conjunto. Dentro de las empresas optimistas están las ligadas al sector turismo y a algunos sectores del comercio, mientras que las más complicadas corresponden a las salmoneras y lecheras. Las inversiones están detenidas en la mayoría de las empresas consultadas, aunque hay algunas que siguen adelante con proyectos importantes. El mercado laboral en general se percibe más holgado, no obstante se sigue señalando preocupación por la dificultad para encontrar mano de obra calificada. En cuanto a los costos, los entrevistados no perciben que estos sigan subiendo al mismo ritmo que el año pasado, sino más bien que se han estabilizado. En términos de las condiciones financieras, la mayoría de los encuestados percibe más restrictividad por parte de los bancos a la hora de otorgar créditos, lo que es refrendado por varios de los bancos consultados. En tanto, los entrevistados de los sectores más complicados tienen como principal preocupación la falta de liquidez.

Las empresas ligadas al rubro salmonero están atravesando por diferentes escenarios. La destrucción de cosechas derivada de la plaga de microalgas generó importantes pérdidas en empresas con sus cultivos en el Estuario del Reloncaví. Así, algunas empresas enfrentan un escenario muy complejo: con grandes pérdidas de salmones a causa de la plaga, sin seguros comprometidos y debiendo enfrentar importantes vencimientos procedentes de la crisis del virus ISA. Si bien parte de las empresas afectadas tenían seguros, deberán esperar la liquidación de los mismos. De esta forma, la plaga de algas se ha traducido en despidos, cierre de centros de cultivos y de plantas de procesamiento. Otra parte de las empresas, especialmente

[3]/ Considera las regiones de la Araucanía, de Los Ríos, de Los Lagos, de Aysén y de Magallanes.

las que no pertenecían a la zona afectada, se ha beneficiado de la importante alza del precio del salmón que se produjo debido a la destrucción de la producción. Si bien en un primer momento los aumentos de precio fueron de mayor magnitud, con el transcurso de las semanas este ha ido retrocediendo algo. Aunque existen expectativas de buenos precios en adelante, de acuerdo con algunos entrevistados la falta de liquidez de las empresas y la ausencia de financiamiento bancario para el sector ha llevado a que la siembra también sea mucho menor de lo que podría esperarse. Las empresas proveedoras del sector señalan un aumento de los plazos de pago y la morosidad. Además, la incertidumbre relacionada con el sector ha ido contaminando las perspectivas de otras empresas de la macrozona y algunos entrevistados han ido reduciendo su gasto en inversión en las zonas afectadas. En la región de Magallanes, resalta la fuerte baja en las actividades ligadas a la exploración de combustibles relacionada con sus bajos precios internacionales.

Compleja también es la situación que señalan los productores de leche, debido a la baja de su precio internacional y los elevados costos que enfrentan. Ello, por el aumento del precio de los alimentos, que se exacerbó por la sequía que ha reducido la disponibilidad de forraje en varias partes. Además, las perspectivas apuntan a que el precio tendrá una recuperación lenta, la que de acuerdo con los entrevistados podría partir el segundo semestre de este año. Con todo, los productores que siguen un esquema de producción por medio de praderas han podido aminorar el impacto del mayor precio de los alimentos. Algunos entrevistados del sector son más pesimistas y comentan que la situación del mercado ya ha llevado a varios actores a salirse o evaluar retirarse del mercado. La falta de lluvias también ha impactado a la industria ganadera y de las empresas relacionadas, pues la escasez de ganado ha elevado su precio. En el caso del cordero, se agrega que su precio a nivel internacional ha seguido bajando. En la agricultura y la agroindustria relacionada hay panoramas diversos: la temporada de trigo y *raps* se caracterizó por bajos precios, lo que ha favorecido a la agroindustria que utiliza estos productos como insumo. En el caso de la avena, se acusan buenos resultados de ventas en el exterior y un mercado interno más fortalecido.

La construcción inmobiliaria privada, de acuerdo con la mayoría de los entrevistados, aún está recibiendo el impulso de las ventas anticipadas previo a la entrada en vigencia del IVA a la construcción, aunque este efecto es bastante menor en algunas de las zonas visitadas. En aquellas empresas que se dedican a la construcción de viviendas con algún tipo de subsidio estatal, en general, se percibe un buen año. Sin embargo, en ambos sectores hay bastante incertidumbre respecto del devenir del negocio. Ello pues se prevé una demanda reducida en adelante, por las nuevas condiciones crediticias que, en general, solo financian el 80% de la vivienda (y no el 90% como cuando se firmó la promesa de compra en muchos casos) y por el deterioro del mercado laboral que dejó sin empleo a personas con promesa firmada y por tanto sin capacidad de concretar la compra de la vivienda. Así, los desistimientos son un factor de riesgo para los consultados del sector. En la construcción orientada a las viviendas con ayuda estatal, se agrega que el ajuste fiscal genera dudas en los entrevistados por el impulso al sector en adelante.

En el comercio, las empresas turísticas tuvieron una muy buena temporada estival. Ello por varios factores: la evolución del tipo de cambio incentivó la llegada de extranjeros, pero también motivó a que los chilenos vacacionaran en el país. Asimismo, según relatan los entrevistados, las marejadas y la presencia de fragata portuguesa en la zona central llevó a que la gente prefiriera el sur como destino vacacional, lo que benefició a los operadores turísticos de la zona. Además, desde fines del año pasado destaca la llegada en masa de turistas argentinos, algo que se ha prolongado más allá de la temporada de verano. Este último factor además ha beneficiado al comercio, no solo de electrónicos, sino también de vestuario y alimentos, entre otros. En todo caso, existen visiones encontradas respecto del efecto de la mayor demanda de los argentinos: algunos consideran que puede ser un fenómeno puntual y otros que podría seguir prolongándose. Por su parte, por el lado de la demanda de clientes locales, se ha percibido una mayor cautela en la compra de bienes u otros servicios de hogar. Las automotoras siguen comentando las bajas ventas de autos nuevos, aunque en algunos lugares los primeros meses del año fueron algo mejores que lo anticipado. Varios señalan que han podido compensar esto ya sea con

servicio post venta algunos, con ventas de automóviles usados otros, o con ventas de automóviles comerciales destinados al sector turismo. De acuerdo con algunos entrevistados, los precios de los automóviles siguieron subiendo en el primer trimestre, sin embargo los márgenes se han seguido ajustando debido que han aumentado los bonos y promociones, sobre todo para el financiamiento a través de crédito.

La mayoría comenta que tiene detenidas las inversiones de mayor envergadura. Muchos están embarcados en proyectos programados con anterioridad y orientados a la automatización de procesos o a la reducción de costos en general. Los argumentos esgrimidos para explicar la falta de mayor gasto en este ítem son diversos: la poca claridad respecto de cómo les afectará la reforma laboral en discusión, la carencia de dinamismo en las ventas o el haber finalizado proyectos grandes hace poco tiempo. Con todo, algunos entrevistados comentan que siguen adelante con importantes planes de inversión, pues consideran que independientemente de cómo resulten las reformas y la duración que pueda tener la actual baja de la demanda, deben estar preparados para la recuperación aprovechando además la oportunidad de hacerlo a un menor costo.

Respecto del mercado laboral, gran parte de los consultados comenta una mayor holgura. Con un incremento de la disponibilidad de mano de obra, estabilización de los salarios y personal más cuidadoso con mantener su empleo. La excepción es la Región de Magallanes y la de Aysén, donde la existencia de pleno empleo es un problema para los entrevistados a la hora de llenar vacantes. Sin embargo, en todas las regiones las personas consultadas comentan la dificultad para encontrar técnicos y operarios capacitados. También es reiterada la preocupación por la falta de compromiso y responsabilidad con su trabajo, especialmente de los más jóvenes. Muchos relatan que ello va más allá del sueldo y los beneficios ofrecidos.

En términos de costos, varios comentan el incremento de los precios de los insumos importados en los últimos trimestres, sin embargo, ello ya parece haberse detenido según la mayoría de las personas consultadas y la evaluación de su evolución en los primeros meses del año es de estabilidad. En todo caso, dada la dificultad para traspasar las alzas acumuladas previamente al precio final, muchas empresas siguen embarcadas en planes para reducir costos y mantener o recuperar márgenes.

Respecto de las condiciones financieras, la mayoría de los entrevistados señalan que estas son más restrictivas, aunque las empresas grandes indican que sigue habiendo buena disponibilidad de financiamiento. Como se mencionó, existen algunos sectores con problemas de liquidez mayores ocasionados en parte por el alargue en los plazos de pago, los que también, dadas las políticas de riesgo de los bancos, son los que más restricciones enfrentan a la hora de solicitar financiamiento. Los bancos señalan la dificultad para cumplir con las metas de colocaciones, principalmente derivada de la poca demanda por créditos para proyectos nuevos de empresas y la reticencia a endeudarse en el caso de las personas. Algunos entrevistados, dan cuenta que las financieras del sector automotriz están más restrictivas, con plazos de aprobación crediticio que siguieron alargándose y/o aumentos de la tasa de rechazo de otorgamiento. En todo caso, otros mencionan que si bien se es más restrictivo a la hora de aprobar créditos, una vez que el cliente califica en algunas ocasiones se le entregan condiciones más beneficiosas que con anterioridad.